

Notas al pastor

EQUIPO SEPAL Guatemala

JUNIO 2020

En estos días de coronavirus he preguntado a varios hermanos del todo el territorio de Guatemala lo siguiente: ¿Qué han hecho para tener tiempo con el Señor? Recibí muchas respuestas las cuales me gustaría compartir con ustedes para que los hermanos en casa alaben como iglesia al Señor Jesucristo.

1. Muchos pastores han promovido lo que han llamado culto familiar, otros altar familiar, quizás la mejor manera de llamarle sería devocional familiar. Esto ha ocurrido especialmente con aquellas comunidades que no cuentan con tecnología apropiada o internet.
2. En lo posible, el equipo pastoral de la iglesia, los pastores y los líderes, debe preparar el material bíblico para el devocional familiar. Este material puede diseñarse para que se realicen los días que la Iglesia acostumbra a tener sus servicios.
3. En este devocional se pueden incluir: a) Un pasaje bíblico (uno para cada día), b) dos párrafos que resuman el mensaje de cada pasaje y c) haga tres buenas preguntas que sirvan de reflexión para cada pasaje. Podrían dar una copia por familia para que el encargado de ella lo imparta. De esta manera promovemos el sacerdocio en los hogares (1 Pedro 2:9).

CONSEJOS para este tiempo de coronavirus

4. Un consejo, en lo posible no asocien este devocional familiar con dar una ofrenda a la iglesia. Para muchos hermanos este tiempo de encierro ha sido muy duro económicamente y han preferido no hacer su devo-



cional porque no pueden levantar una ofrenda para la iglesia. Mejor anime a los hermanos a tener comunión con nuestro Señor a través del canto y la lectura de la Palabra de Dios. La comunión de la familia con nuestro Padre Celestial es más importante que una ofrenda.

5. Distribuya la visita a los hermanos entre usted como pastor y el liderazgo. Cuando lo hagan no olviden llevar su mascarilla y guardar la distancia de 2 metros con los hermanos. En lo posible eviten entrar en las ca-

sas, es mejor hacerlo afuera de ellas.

6. Enfóquese en animar a los hermanos en su relación con el Señor y su Palabra. Expréseles que están orando continuamente por ellos y que tienen la esperanza de que pronto Dios permitirá que se reúnan toda la iglesia como familia.
7. Aparte, presente la necesidades financieras de la iglesia y que oren para que esta se pueda cubrir. Pueden dejar un sobre de ofrendas para que puedan entregarlo cuando puedan.
8. Por último, un tema muy importante en estos días de encierro en los hogares es la prevención de la violencia intrafamiliar. Es necesario promover el amor, la consideración y el respeto dentro de los hogares.

Tenemos fe de que pronto este tiempo de coronavirus pasará. Oramos por eso y por usted amado pastor, como también por su familia, liderazgo e iglesia. Dios lo bendiga grandemente.

Dr. Héctor Pivaral

Director SEPAL



UN REPOSO NECESARIO

El Señor nos enseña que todo en esta vida tiene su tiempo. Y particularmente en este tiempo de pandemia. Nos es difícil detener nuestras carreras diarias, nuestros compromisos, planes, proyectos y un montón de cosas más. Y no es extraño que terminemos el día cansados. Y ahora con esto del coronavirus, como personas ocupadas, nos sentimos restringidos y hasta improductivos. Sin embargo, el Señor tienen muchas cosas que enseñarnos. Isaías 40:31, nos enseña tres principios que pueden ayudarnos a entender que este tiempo de espera y quietud es parte del plan maravilloso del Señor. Además, entendemos que este tiempo también debe ser muy bien aprovechado para honrar y agradar al Señor.

Los que confían en el Señor saben esperar

“Pero los que confían en él”. Contrario a la filosofía del mundo, el Señor espera de nosotros que tengamos confianza en él. Ni la prisa, ni las miles de actividades demuestran espirituali-

dad, lo único que demuestran es que somos personas ocupadas. Pero esperar en el Señor, cuando él lo determina, eso sí es importante en nuestras vidas. Veamos esta pandemia como un tiempo de profundizar nuestra comunión con él, de aprender



más de su palabra, de orar, de probar nuestra fe. Una buena manera de saber que confiamos en el Señor es que sabemos esperar.

Los que confían en el Señor renuevan sus fuerzas

“Renovarán sus fuerzas”. Este tiempo, también es un buen momento para renovar nuestras fuerzas en el Señor. No sabemos qué pasará, no sabemos que nos depara el porvenir, ni

siquiera sabemos que pasará mañana. Así que lo mejor que podemos hacer es poner en las manos del Señor nuestra vida, nuestros planes, nuestros proyectos. El futuro le pertenece a él, no a nosotros. Nos renovamos cuando oramos, leemos la Palabra de Dios. Hay actitudes, emociones y situaciones que posiblemente nos han limitado en nuestra vida espiritual. Este tiempo es para hacernos un examen profundo de nosotros mismos y salir renovados, listos para ser útiles al Señor.

Los que confían en el Señor, están listos para servirle

“Volarán como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán”.

Nos esperan grandes retos, grandes desafíos por delante. Cuando llegue el momento de que el Señor ponga delante de nosotros proyectos, tareas y retos, estaremos listos, vitalizados, descansados y animados para enfrentarlos. Así que mientras ese momento llega, aprendamos a esperar y renovarnos.

Misael López

Movilizador y Promotor de Misiones



EDITORIAL

Un cordial saludo para todos los pastores y líderes de la iglesia evangélica. De nuevo llegamos a ustedes con nuestra publicación Notas al Pastor. Este es un esfuerzo del Equipo SEPAL para tratar de estar cerca de ustedes en la tarea de llevar a cabo la misión de Dios.

Es para nosotros un gran privilegio compartirles una serie de artículos de ánimo y de esperanza en esta época tan dura que nos ha tocado vivir por causa del covid 19 o coronavirus. Sabemos que pronto pasará esta leve tribulación y por consiguiente es necesario que desde ya estemos trabajando en lo que vamos a hacer cuando esto pase, claro, sin descuidar lo que hoy nos toca hacer para fortalecer al cuerpo de Cristo.

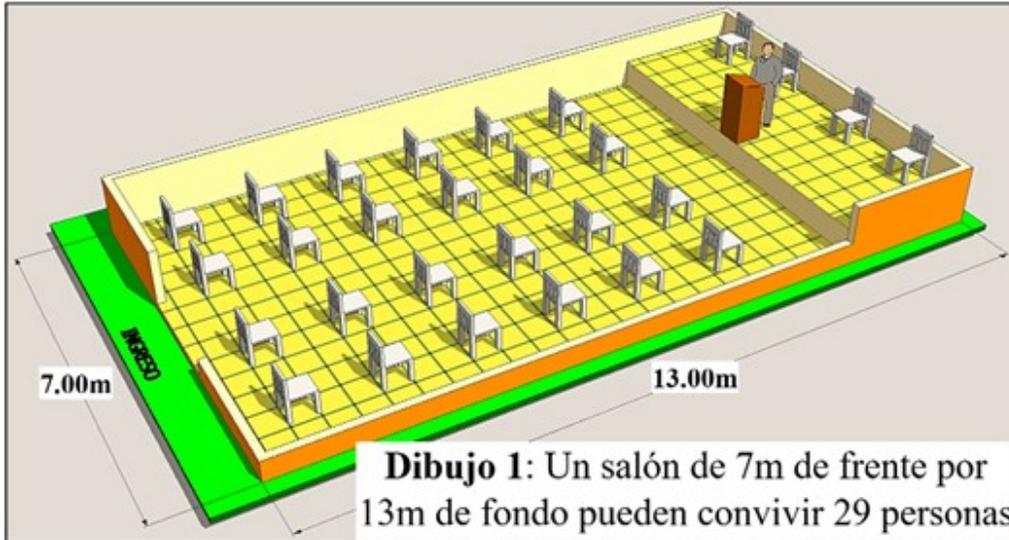
Queremos contarles que como equipo editorial de Notas al Pastor esta-

mos desarrollando nuevos materiales para que busquen la manera de poner en práctica todo aquello que pueda animar a la iglesia a estar fiel al Señor y a su obra. No cabe duda de que este planeta tierra está esperando el mensaje que Dios quiere compartirle con tanto amor. Hagámoslo juntos. Anunciamos el amor de Cristo y que el Reino de Dios se ha acercado.

Como un mensaje final. No dejemos de orar por nuestra nación, pero también por lo que viven los otros países. Que el Señor Jesucristo se glorifique y traiga salvación, sanidad y paz. Por favor no olvidemos lo que dice 2 Crónicas 7:14: Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

PRIMERO DIOS

muy pronto... ¿cómo nos reuniremos después que pase el coronarivirus?



El Salmo 107:23 al 30 nos cuenta sobre la experiencia de los marineros cuando enfrentan una tormenta. Al final, el salmista dice que si ellos sobrevivieron fue porque Dios los salvó. Y en el verso 29 se lee: “Cambia la tempestad en sosiego, y se apaciguan sus ondas”. De igual manera la tormenta del coronavirus pasará por la gracia de Dios y la iglesia local tendrá que saber cómo empezar a trabajar en los primeros días. Les comparto

unas recomendaciones para resguardar la salud de los hermanos después de que haya pasado esta tormenta.

1. Todos, pastor, líderes y congregación, sin importar su edad, tendrán que llegar con su mascarilla.
2. Todos deberán guardar una distancia de 1.5 metros, que es más o menos una alzada (los brazos extendidos dan esa distancia).
3. En la tabla 1 se puede apreciar cuantas personas podrán reunirse en un local, según su tamaño. Puede ser que solo entre 20 a 30 personas se puedan reunir a la vez.
4. Entonces, quizás, se tendrá que distribuir a la iglesia en grupos de 20 a 30 personas como máximo para celebrar

un culto de una a una hora y media. En el Dibujo 1 puede ver un ejemplo de cómo distribuir personas en un salón de 7m por 13m.

5. Recomendaría que no hiciera más de 3 cultos por día. De esa manera podría atender en dos días a toda la iglesia (150 personas en total).
6. Distribuya la carga de predicación y enseñanza entre sus líderes. No pretenda predicar todos los cultos que se programen.
7. Es preferible celebrar un culto en un espacio abierto o en patio grande o en un área verde. Si llueve, pues a usar un salón.
8. ¿Qué cultos hará en esos primeros días? Con prioridad a) la predicación de la Palabra de Dios, b) la Oración y Alabanza y c) la Mesa del Señor.

Cuando se quiten las restricciones que el Estado estipule, tendrá más libertad para celebrar en grande con los hermanos. Mientras tanto es necesario ocuparse en seguir los protocolos dictada por nuestras autoridades (1 Pedro 2:13-17).

ANCHO (METROS)	FONDO (METROS)	NÚMERO DE PERSONAS	
		normal	máximo
5	8	12	14
5	10	16	18
5	13	22	25
6	8	17	20
6	10	21	23
6	13	24	28
7	10	22	24
7	13	25	30

Dr. Héctor Pivaral

Director SEPAL



CUIDEMOS LO QUE SALE DE NUESTRA BOCA

En este tiempo de pandemia y de encierro he recibido muchos consejos, desde dietas, comidas, que hacer, etc. Yo solo quiero compartir contigo un consejo que estoy poniendo en práctica y ese consejo es: CUIDA TU BOCA. Ahora que nos hemos quedado en casa, estando con nuestra familia, las tensiones surgen a cada momento y cuando hay desobediencias o peleas entre los hijos muchas veces lo primero que hacemos las mamás es GRITAR, por eso:

CUIDA TU BOCA DE GRITAR

La Biblia nos enseña que no debemos ser mujeres gritonas, el grito es a lo que primero acudimos cuando no podemos controlar una situación en el hogar. He hablado con muchas mujeres en el ministerio y me han dicho lo



difícil que es para ellas y para mí el no gritar. El grito es una consecuencia del enojo y no gritar es una decisión, porque la Biblia me dice en Efe-

sios 4:31: *Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.* Esto quiere decir que yo decido quitarme el grito. ¿Cómo lo hago? Orando y haciendo un compromiso con Dios de ya no querer gritar en casa. El poder del Espíritu Santo estará para ayudarnos y nuestros

hijos lo van a agradecer.

CUIDA TU BOCA DE MALDECIR

En este pasaje de efesios 4:31 nos exhorta a que nos quitemos toda gritería y maledicencia. Y ¿qué es maldecir? Es “hablar mal”, es decir con nuestra boca un deseo malo para otra persona. Cuando yo digo insultos a mis hijos o me expreso mal de ellos diciéndoles haraganes, malcriados, torpes o tontos, cuando estoy enojada, los desprecio y los humillo, los estoy maldiciendo. Esa actitud no le agrada al Señor, ya que



Él nos ha llamado a bendecir y no maldecir. Romanos 12:14 dice: *Benedicid a los que os persiguen; bendicid, y no maldigáis.* Como hijos de Dios queremos tener muchas bendiciones en nuestras vidas y es así como a bendición Dios nos ha llamado. Dios dice en su palabra en 1 Pedro 3:9: *No devolviendo mal por mal, o insulto por insulto, sino más bien bendiciendo, porque fuisteis llamados con el propósito de heredar bendición.* Propongámonos que de nuestra boca no salga ninguna maldición, hacia nuestra familia ni hacia nadie, porque maldecir evitará que la bendición de Dios esté plenamente en nuestras vidas.

CUIDA TU BOCA DE DECIR MALAS PALABRAS

La Biblia dice en Efesios 4:29: *Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.* Las malas palabras son



palabras corrompidas, también son maldiciones y eso no trae NA-DA bueno a nuestra familia. Un hogar donde las malas palabras abundan es un hogar donde también abunda la violencia y las perversiones. La Biblia nos enseña que: *De la abundancia del corazón, habla la boca* (Mateo 12:34). Entonces si yo estoy maldiciendo, si yo estoy diciendo malas palabras, mi corazón no está bien delante del Señor. El Salmo 19:14 dice: *Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.* Que este versículo nos motive a llegar delante de Dios y pedir perdón por las palabras corrompidas que hemos dicho y dejemos de decir malas palabras.

En este tiempo de quedarnos en casa, seamos mujeres sabias, no gritemos, no maldigamos y no digamos malas palabras. Mi oración es para que por nuestra boca traigamos bendición a nuestras familias. Dios te bendiga.

Lic. Patty de Pivaral

SEPAL

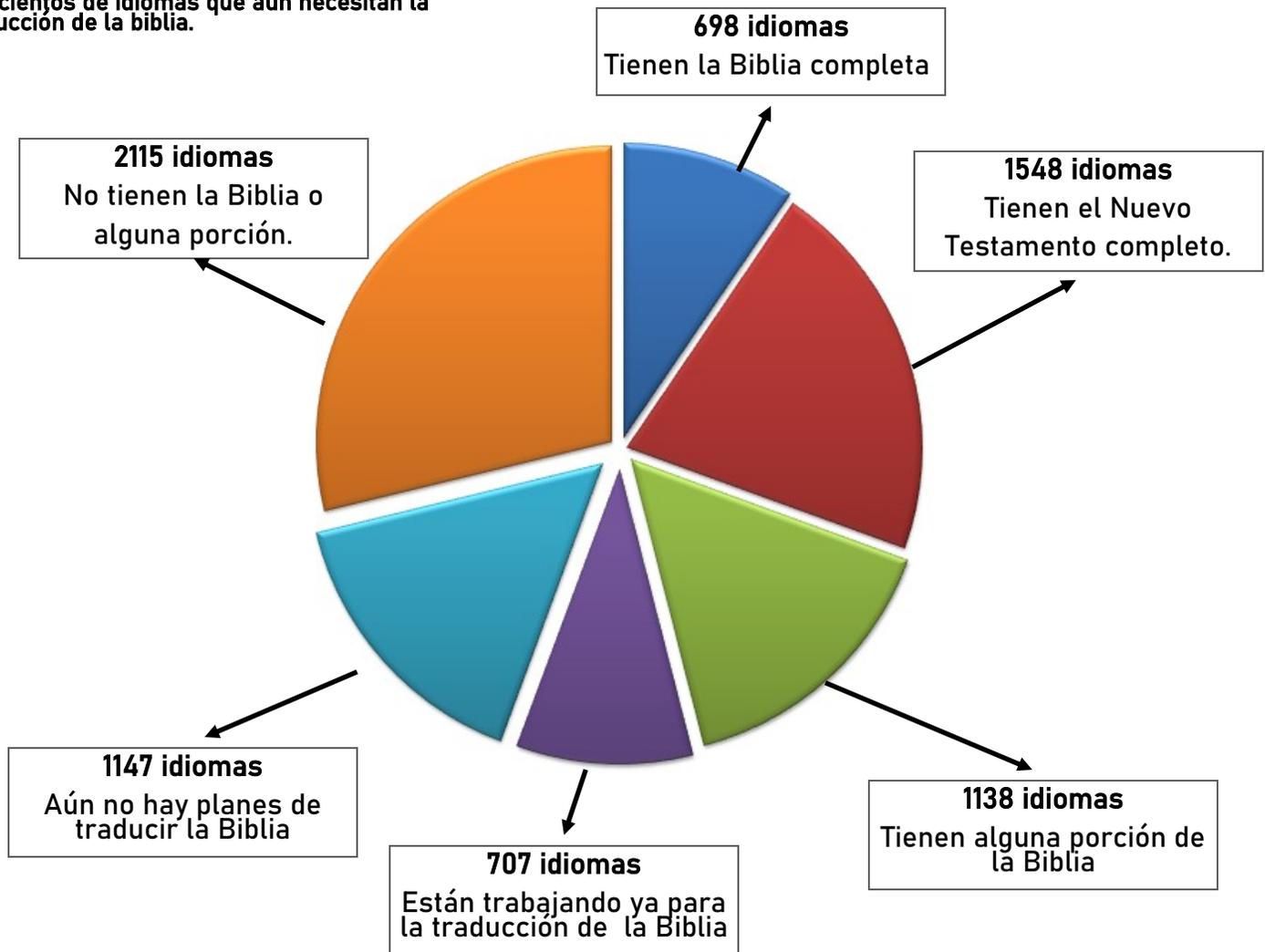


“El que es sabio refrena su lengua.”

Proverbios 10:19

¿Sabías que?

Hay cientos de idiomas que aún necesitan la traducción de la biblia.



Ministerios que actualmente desarrolla SEPAL:

MINISTERIO AL NIÑOS

Ayudar a los líderes de niños y maestros de escuela dominical de la iglesia local.

EMBAJADORES DEL DEPORTE

Desarrollar actividades deportivas y evangelística con iglesias locales para alcanzar a los jóvenes de su comunidad con el evangelio.

SWAT

Equipos internacionales que vienen a evangelizar, construir y

animar a las comunidades con la Palabra de Dios.

PEB

Formación bíblica ministerial para pastores y líderes de iglesias.

MISIONES MUNDIALES

Capacitar, orientar y asesorar a las iglesias locales en el desarrollo de su programa misionero.

INVESTIGACIÓN

Queremos que a través de la investigación científica y actualizada, los pastores puedan desarrollar sus ministerios de manera efectiva entendiendo los retos que existen hoy día.

Contáctanos: notasalpastor@gmail.com

www.sepal.org.gt / Teléfono: 24354784

Oficina #25, segundo nivel, Super Centro El Molino,
Calzada Roosevelt, kilometro 15, zona 2 de Mixco, Guatemala